

DORA DEL HOYO

SIERVA DE DIOS

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos
Prelatura del Opus Dei
España | Año 2021 | N° 3

LA SENCILLEZ DE LA SANTIDAD

El 2020 supuso una grave crisis sanitaria, económica y social, que ha afectado a nuestras familias. Vivimos tiempos de incertidumbre y, en estas circunstancias, emerge la grandeza de personas comunes que –en sus relaciones personales y a través de su profesión– son capaces de construir. Éste es el caso de Dora del Hoyo, Sierva de Dios.

Como dice el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*, en estos momentos «**se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante**» (*Fratelli tutti*, n. 8).

El valor del trabajo de las personas que pasan inadvertidas es una muestra más de la sencillez de la santidad. Este es el caso de Dora en el Madrid de 1944, cuando comenzó a trabajar en la recién inaugurada **Residencia de estudiantes Moncloa**. Al principio, Dora se incorporó a ese puesto de trabajo con la idea de que fuera un empleo temporal. Sin embargo, nada más llegar, el panorama que encontró le hizo darse cuenta de las dificultades que atravesaban quienes trabajaban allí, pero también de sus fortalezas: **generosidad, resiliencia, ganas de aprender y de mejorar**.

Dora sintió, como todos, esa tentación de ir a lo suyo y no involucrarse; pero, gracias a su buen corazón, tras unas cuantas semanas, decidió quedarse. Lo que empezó siendo un trabajo temporal en un lugar incómodo se transformó en un trabajo estable y gratificante. Confió en que los demás eran capaces de aprender, y en pocos meses cambió todo. Hizo lo que ahora llamamos un acto de sororidad y de equipo. Al conocer poco después a san Josemaría, descubrió una **dimensión espiritual en su trabajo** que le llevó a interesarse de verdad por las personas, y a dedicarse a ellas con paciencia.

Continúa el Papa: «Porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien. La reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida. Fuimos capaces de **reconocer cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes que, sin lugar a dudas, escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida**: médicos, enfermeros y enfermeras, farmacéuticos, empleados de los supermercados, personal de limpieza, cuidadores, transportistas, hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas... comprendieron que nadie se salva solo» (*Fratelli tutti*, n. 54).



BIOGRAFÍA

Dora del Hoyo nació en Boca de Huérgano (España) el 11 de enero de 1914, quinta de seis hijos de un matrimonio de agricultores y honda fe cristiana. A los 26 años se trasladó a Madrid para trabajar como empleada del hogar. En 1944 fue contratada en la Residencia de estudiantes Moncloa, donde conoció el espíritu del Opus Dei y a su fundador, san Josemaría Escrivá de Balaguer. El 14 de marzo de 1946 pidió la admisión en el Opus Dei para buscar la santidad a través de su trabajo y difundir la llamada universal a la santidad. Poco tiempo después marchó a Roma, convirtiéndose en un gran apoyo para el fundador del Opus Dei. Falleció el 10 de enero de 2004. Sus restos mortales reposan en la iglesia prelatia de Santa María de la Paz (viale Bruno Buozzi 75, Roma), donde también se veneran los restos de san Josemaría Escrivá de Balaguer y el beato Álvaro del Portillo.

NOTICIAS DE LA CAUSA

Se está recogiendo documentación sobre la fama de santidad de Dora para la fase romana de la causa

FAVORES

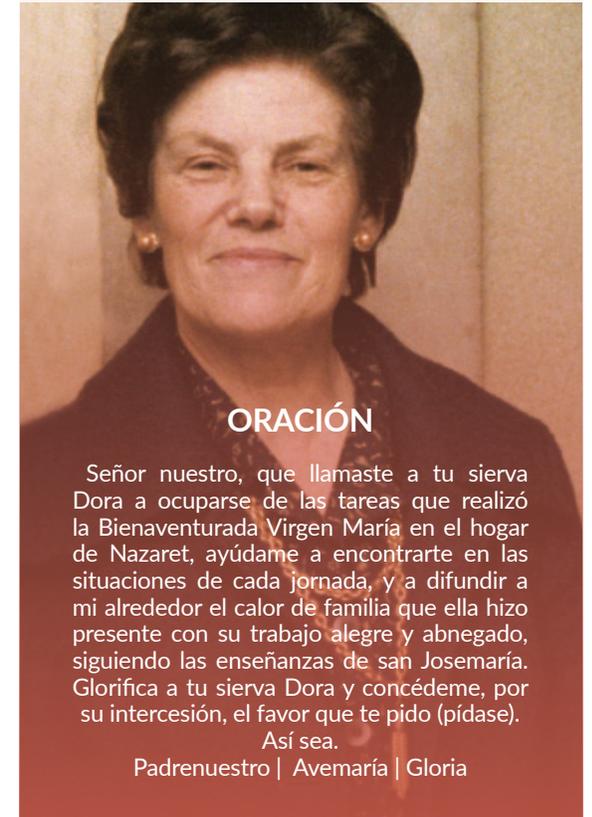
¿Un diagnóstico equivocado?

El pasado 31 de mayo diagnosticaron a mi marido tres lesiones hepáticas, una de ellas podía ser colangiocarcinoma, y tal vez una metástasis. Pedimos a nuestros familiares, amigos y conocidos que nos acompañaran rezando en este encuentro con la Cruz. Nos pusimos bajo la intercesión de Dora del Hoyo, que siempre ha cuidado de nuestro hogar y como ejemplo de una vida abnegada y familiar.

El diagnóstico fue perdiendo gravedad a lo largo de los meses, en los que seguíamos intencionalmente rezando, ¡todos!, amigos, familiares y conocidos. A fecha de hoy, continuamos con controles médicos periódicamente, pero no hay tumores cancerígenos.

Puede que algunos lo atribuyan a un diagnóstico equivocado, sin embargo, la experiencia espiritual vivida a lo largo de estos meses, es quizá la prueba de que la vida sobrenatural existe y nuestro destino es el Cielo. Estamos conmovidos y muy agradecidos por el cariño y oraciones recibidas de tanta gente... ¡Gracias Dora, hasta la próxima y hasta luego!

L. F. P. - España



ORACIÓN

Señor nuestro, que llamaste a tu sierva Dora a ocuparse de las tareas que realizó la Bienaventurada Virgen María en el hogar de Nazaret, ayúdame a encontrarte en las situaciones de cada jornada, y a difundir a mi alrededor el calor de familia que ella hizo presente con su trabajo alegre y abnegado, siguiendo las enseñanzas de san Josemaría. Glorifica a tu sierva Dora y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido (pídase).

Así sea.

Padrenuestro | Avemaría | Gloria

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei en España, calle Alcántara 59, 6ºD, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBXXX en CaixaBank. Indicar en el concepto "Causa de Dora".